

DEMOCRATIZACIÓN DE LOS ESTADOS

Hoy los Estados modernos ya no solo exigen la centralización del poder, o el monopolio del mismo, sino que las nuevas exigencias nos llevan a que sean Estados de derecho, en donde impere la ley, que se respeten los derechos humanos y lo más importante, que en su interior se tomen decisiones democráticas.

Existen muchas dimensiones de democracia; la más famosa es la democracia procedimental o electoral, que implica que de forma periódica en un Estado se realicen elecciones para votar por los gobernantes, para lo cual se deben cumplir una serie de requisitos como la libre formación de partidos políticos, leyes justas, ausencia de fraude, acceso a publicidad y financiamiento, secrecía del voto, voto universal, entre otras cosas.

En las últimas décadas el mundo ha vivido un acelerado proceso de democratización.

Uno de los primeros autores que estudió de forma sistemática este proceso de democratización fue Samuel Huntington, que construyó un modelo que dice que a lo largo de la historia, en especial en los siglos XIX y XX, el mundo experimentó olas de democratización y de desdemocratización.

De acuerdo a Huntington el mundo experimentó 3 olas de democratización y dos contra olas, mismas que se exponen a continuación:

Primera ola: que comienza con las primeras elecciones generales presidenciales en Estados Unidos en 1828 y termina algunos años después de la Primera Guerra Mundial en 1922; en este proceso se crean las primeras 30 democracias modernas que incluyen países como: Estados Unidos, Canadá, Alemania, Reino Unido, Colombia, Argentina, Francia, Italia y Suiza.

Primera contra ola: la llegada del fascismo a Italia en 1922 provoca que se termine la democracia en ese país; algo similar sucede con la Unión Soviética con la instauración del comunismo y Alemania con el nazismo, lo cual generó que de 30 países con democracia para 1942 solo quedan 12; terminó hasta 1945 al final de la Segunda Guerra Mundial.

Segunda ola: comienza al final de la Segunda Guerra Mundial en 1945, con la vuelta a la democracia de muchos países como Alemania Occidental, Italia, Austria, Japón y Corea, que habían perdido su democracia por dictaduras o por la guerra y se extiende hasta 1958, año en que empiezan a darse muchos golpes de Estado en América Latina y que varios países de África al obtener su

independencia caen en dictaduras. El número de democracias logradas en la segunda ola fue de 36.

Segunda contra ola: comenzó con golpes de estado entre 1958 y 1966 en países como Perú, Brasil, Bolivia, Argentina y Paraguay, así como la independencia de la mayor parte de los países de África, que en lugar de generar democracias devinieron en dictaduras; se considera que el último gran golpe de Estado que se da en este periodo es el de Chile en 1973.

Tercera ola de democratización: comenzó en 1974 con la revolución de los claveles en Portugal, y se extendió a muchos otros países como España, Hungría, Polonia, así como muchos países de América Latina, Asia y África.

El Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA) señala que de 1975 a 2016 se experimentó una mejora en los procesos de democratización; algunas cifras que lo soportan son las siguientes:

- En 1975 se eligieron por vías democráticas los gobiernos de 46 países.
- En 2016 esta cifra se ubicaba en 132 países.
- Sin embargo, desde 2005 se han derrocado 24 democracias, lo cual indica que aún tenemos mucho trabajo por hacer.

Huntington (1994) señala que hay cinco explicaciones de la transición de dictaduras a democracias, las cuales son:

- Muchas dictaduras tuvieron problemas para resolver las demandas ciudadanas, en especial las de orden económico, ocasionando pérdida de legitimidad.
- Estados que iniciaron aperturas económicas que al mejorar los estándares de vida, de educación y urbanización generaron mayores expectativas cívicas y movimientos en favor de la democratización.
- La influencia de organizaciones religiosas que apostaron por la democracia.
- Presión internacional de grandes potencias o de organismos internacionales como la ONU y la Unión Europea.
- Procesos de contagio de otros países, ya que la información viaja a través de los medios de comunicación y demuestra que el cambio es posible.

Referencia:

López, M. A. (2019). De la democracia a la Aretocracia: origen, evolución y universalización. *Utopía y praxis latinoamericana: revista internacional de filosofía iberoamericana y teoría social*, (3), 115-132.

Huntington, S. P. (1994). *La tercera ola*. Buenos Aires: Paidós.